DISCIPLINANDO A NUESTROS HIJOS

Turning Hearts Academy • Pastor Netz Gómez

I. INTRODUCCIÓN

A. Quienes somos padres, tratamos diariamente con diversos aspectos de la conducta de nuestros hijos que necesitan ser moldeados o disciplinados y por desgracia nuestros criterios no son muy claros o no son consistentes y esto produce que la disciplina que aplicamos no sea efectiva. En este curso hablaremos acerca de los propósitos y métodos de la clase de disciplina bíblica que le conducirán no sólo a producir el comportamiento sino la actitud adecuada en su hijos, la Biblia dice en Prov. 29:17 "Corrige a tu hijo, y te dará descanso, Y dará alegría a tu alma."

II. DESARROLLO

- A. Existen muchos conceptos equivocados acerca de este término pero el día de hoy vamos a clarificarlos un poco. La Biblia sostiene que la disciplina tiene principalmente tres objetivos:
 - 1. Dar sabiduría:
 - Prov. 29:15a "La vara y la corrección dan sabiduría..."
 - Prov. 22:15 "La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él."
 - 2. <u>Evitar la vergüenza de los padres</u>: Muchos padres viven avergonzados de sus hijos, y es verdad que hay hijos que les han hecho pasar tremendas vergüenzas a los padres por su comportamiento descontrolado o destructivo.
 - Prov. 29:15a "...Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre."
 - Prevenir la destrucción: La corrección le permite aprender que las acciones erróneas tienen una consecuencia sin que tenga que experimentar una destrucción mayor.
 - Prov. 23:14 "No rehuses a corregir al muchacho; Porque si lo castigas con vara, no morirá. Lo castigarás con vara y librarás su alma del infierno."
 - Prov. 19:18 "Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; Mas no se apresure tu alma para destruirlo."
- B. A través de la disciplina fijamos límites razonables y forjamos conductas responsables.

III. LA LUCHA DE FUERZAS

- A. La verdad es que en la mayoría de los casos existe una lucha de fuerzas entre padres e hijos, esta lucha está determinada por la manera en que cada uno logre controlar al otro; por ejemplo ver quien logra sacar de sus casillas a quien. Cada vez que un niño nos logra envolver en una lucha de fuerzas es él quien ha obtenido el control de la situación. Aun cuando podamos, al cabo, obligarle a adoptar la conducta que nosotros preferimos, habrá él manipulado nuestros sentimientos hasta colocarlos en el borde del estallido de furia, temor o frustración, esta situación es muy común.
- B. Por ejemplo cuando el niño no quiere comer, o no quiere levantar sus juguetes, usted le obliga a comer pero él, le ha forzado a usted a unos sentimientos de

- preocupación, fastidio y rabia. Bajo este estilo todo el mundo es perdedor. Otra limitación en el poder paterno estriba en su naturaleza arbitraria: '¿por qué tengo que hacerlo?, Porque yo lo digo.' Y aunque el pequeño acabe obedeciendo a su padre, la orden le ha enseñado muy poco.
- C. La restricción no tenía mucho significado para el chico. Aunque el niño pueda aprender a obedecer no estará aprendiendo el autocontrol. Esto no quiere decir que no podamos ejercer autoridad pero hay formas de ejercerla. Debe ser con una actitud tranquila, en calma y así no estará viéndose envuelto en una lucha de fuerzas, habrá ejercitado la autoridad que Dios le ha dado entrar en esta dinámica.
- D. Usted se puede poner a discutir con el niño, amenazar con darle unos azotes si no se aparta del peligro, en cada una de estas cosas se hubiera visto envuelto en una lucha de poder. A menudo sólo hacemos despliegue de poder pero no conseguimos que aprenda a cooperar.

IV. DIFERENCIA ENTRE CASTIGO Y DISCIPLINA

A. Veamos un ejemplo: el niño que saca todas las cosas del armario y se le ha dicho que debe recogerlas al terminar de jugar; la mamá lo reprende enojada y lo manda a su cuarto. Otra opción es que serenamente lo disciplina y le dice: mamá tendrá que darte unos azotes para que recuerdes que no debes hacer una cosa así, ahora ayúdame a recoger todo. Una cosa es tratar de vengarse o arreglar cuentas a causa de su mal comportamiento y otra es enseñarle a ser obediente. Aun en los tratos de Dios con el hombre existe una clara distinción entre el castigo como medio de administrar una justa retribución por las malas acciones; y la disciplina, que esta calculada para promover el desarrollo de quien es disciplinado. El castigo es una penalidad infligida al ofensor como retribución, el castigo no necesariamente busca el desarrollo del otro sino la retribución debida a su desobediencia.

1. CASTIGO

a) PROPÓSITO: Infligir penalidad por una ofensa

b) ENFOQUE: Pasadas las malas acciones

c) ACTITUD: Hostilidad y frustración por parte del padre

d) EMOCION QUE RESULTA EN EL NIÑO: Temor y culpa

2. DISCIPLINA

a) PROPÓSITO: Enseñar corrección y madurez.

b) ENFOQUE: Futuras acciones.

c) ACTITUD: Amor y preocupación sana por parte del padre.

d) EMOCION QUE RESULTA EN EL NIÑO: Seguridad.

B. El castigo puede traer la conducta deseada pero cuando lo logra, de todas formas el resultado final es negativo. Un niño habrá de confiar y respetar a sus padres pero sin tenerles miedo. Algunos progenitores, que se sienten inseguros, ejercen su poder castigando severamente al niño. Piensan que le están enseñando obediencia y el respeto, pero de hecho lo que van haciendo es infundir, instilar en la criatura un temor neurótico, un negativismo.

- C. Cuando castigamos enfurecidos a nuestros hijos, e incluso, aunque nos obedezcan, encuentran difícil comunicarse con libertad, justo debido a este miedo que padecen. El respeto no se logra solo mediante el uso excesivo del poder. El niño sí teme el poder paterno, pero interiormente todavía le tiene menos respeto a su progenitor.
- D. El modo de ganarse el respeto es oír lo que el pequeño tenga que decirnos. Si le permite expresar sus verdaderos sentimientos, estará demostrándole que le respeta. Y cuando usted lo respete, el lo respetará a usted.
- E. Sí podemos permitirle que exprese sus sentimientos, pero que lo haga de la manera correcta, p. ej. Cambiar el "te odio" por "estoy muy enojado contigo". En ningún momento hemos de privar a nuestros hijos de sus sentimientos.
- F. NO ES BUENO DISCIPLINARLOS CUANDO UNO ESTÁ ENOJADO. Cuando damos azotes al niño motivados del furor, estamos trabajando para resolver nuestro propio problema, no el suyo.

V. SIETE MÉTODOS DE DISCIPLINA

- A. Durante su formación el niño averigua en su mundo que las cosas que el hace tienen una reacción o resultado y otras no, <u>Las acciones que no consiguen enseñarle a cumplir sus propósitos son abandonadas. Las que tienen éxito continúan</u>. Los psicólogos denominan a este tipo de aprendizaje, RECOMPENSA O REFUERZO. Cuando el comportamiento de nuestro hijo resulta recompensado, reforzado lo probable es que dicha conducta se vuelva a presentar una y otra vez. Cuando la conducta no es recompensada, es menos probable que vuelva a acontecer, eso se conoce como EXTINCIÓN. <u>Cada método de disciplina que es adecuado esta dirigido a promover o recompensar las conductas deseable y a extinguir o desmotivar las conductas incorrectas</u>.
 - 1. COMUNICACIÓN: Es indispensable siempre el uso de este método, el saber comunicar con claridad lo que está sucediendo con la conducta de su hijo y a la vez escuchar lo que el tiene que decir y lo que esta sucediendo dentro de él, esto formulará el respeto. DEBE SER UTILIZADO EN TODOS LOS CASOS, antes de que cualquier otro método sea probado. Se trata de que el niño vea las ventajas y desventajas de su acción deliberada. EL NIÑO PENSARÁ —por lo tanto y de buen agrado, haré lo que es apropiado. Mis padres me respetan, y creo que tienen buenas ideas.
 - 2. IMITACIÓN: Este método siempre está en operación, los ejemplos buenos o malos es muy difícil no seguirlos. Los niños quieren ser como sus padres, ser un buen ejemplo moldea a nuestros hijos. El niño evalúa si sus padres son fuertes y maduros. Y piensa puesto que hacen esto yo también debo de hacerlo
 - Rom. 2: 20-23 "Tú piensas que puede instruir a los ignorantes y enseñar a los niños los caminos de Dios Porque tú estas seguro que conoces la ley y conoces la verdad. Bueno entonces si enseñas a otros ¿porqué no te enseñas a ti mismo? Les dices a otros que no se debe de robar pero ¿tú robas? Dices que está mal cometer adulterio ¿pero lo haces? Condenas la idolatría ¿pero te robas algo de un templo pagano? Estas tan orgulloso de que conoces la ley ¿pero la deshonras quebrantándola?"

- 3. REFUERZO (por elogio o premio): Existen principalmente dos tipos de conductas que refuerzan. Las acciones humanas del tipo abrazar o acariciar, hablar, alabar y escuchar que se conocen como REFORZANTES SOCIALES y los REFORZANTES NO SOCIALES son objetos o actividades que se constituyen en recompensa. Digamos que la niña levanta su cuarto, ella estará buscando la aprobación; nosotros como padres le decimos: —muy bien María te felicitamos por haber levantado tu cuarto, gracias por cooperar con la casa. ESE ES UN REFORZANTE SOCIAL que podría ser decirle de puro gusto al finalizar la iglesia vamos a pasar por un helado de los que mas te gustan, ESE SERÍA UN REFORZANTE NO SOCIAL. Con este tipo de reforzantes esta usted contribuyendo a que esta conducta se vuelva a repetir.
 - a) Si María limpia la casa y no recibe recompensa, es posible que decida que no valga la pena volverlo a hacer. Ahora tampoco se trata de darle regalos cada vez que nuestros hijos hacen algo apropiado porque esto también puede ser no solo imposible sino desbalanceado. Entre éstos se encuentran las cosas como los dulces, los juguetes, las recompensas en general. Digamos que este método debe de aplicarse en cualquier momento que desee reforzar un comportamiento positivo o deseable. EL NIÑO PENSARÁ—cuando hago lo deseable, soy recompensado por ello. Por consiguiente volveré a hacerlo.
- 4. EXTINCION: Este método se debe usar para debilitar un comportamiento no deseable, esto se refiere a no reforzar un comportamiento negativo para no provocar su repetición. Es como el llanto: acaba usted de decirle a su niño de cinco años que no puede chupar una dulce antes de cenar. La criatura rompe en sonoros sollozos y lágrimas. Usted ha tenido una dura jornada y no tiene interés en mantener otra lucha más, justamente ahora. De modo que por conseguir un poco de paz cede ahí diciendo a regañadientes: De acuerdo pero solo esta vez. Sin quererlo usted le esta enseñando que llorar supone un buen medio para salirse con la suya frente. El propio lloro se acaba de recompensar dándole el dulce.
 - a) ¿Qué hubiera sucedido si no accede a su lloriqueo? Pues la conducta de su hijo hubiera tenido menos posibilidades de repetirse. Esto es lo que se conoce como debilitamiento de una conducta o EXTINCIÓN. Cuando una conducta negativa deja de ser recompensada repetidamente, gradualmente se extingue. EL NIÑO PENSARÁ —cuando me comporto de forma no deseable, no soy recompensado. Por tanto, carece de sentido repetir tal conducta.
- 5. CONSECUENCIA NATURALES: Como ya hemos dicho, la mayoría de los conflictos familiares engloban una lucha de poder entre padres e hijos. El chiquillo se porta mal, y entonces los progenitores le quieren forzar a obedecer la norma, entonces el pequeño se resiste y lucha. Hay formas de librarnos de esta batalla de forma que logremos corregir, con toda tranquilidad y calma, el comportamiento inadecuado.
 - a) En las consecuencias naturales simplemente dejamos que la naturaleza siga su curso. Al permitir que la naturaleza siga su curso dejamos evitamos la lucha de poder, no hay conflicto pues el niño no trata con el padre sino con la consecuencia de sus acciones, no es que lo deje de hacer solo

porque papá dice sino porque no me conviene. Esto le permite aprender de sus propios errores. Es el caso del hijo pródigo. Es como el niño melindroso, cada comida es lo mismo, el solo quería tomar soda, la madre le ruega, se preocupa, le ofrece un buen postre pero el pequeño sigue haciendo de las suyas. Una muy buena forma de ayudarle es no perdiendo el control es ayudarle a desarrollar sus hábitos alimenticios dejando que la naturaleza tome su curso, cuando el niñito tenga la suficiente hambre comerá lo que es y no habrá necesidad de recordárselo y tener una lucha de fuerzas a cada vez que van a comer. Este método debe usarse cuando usted quiera debilitar un comportamiento no deseable. CUANDO LA COMUNICACIÓN Y LA EXTINCIÓN NO HAN FUNCIONADO. EL NIÑO PENSARÁ –Cuando realizo algunos actos, soy dañado. A nadie le gusta y solo me proporciona una mala experiencia. No volveré a repetir esos actos.

- 6. CONSECUENCIAS LOGICAS (Castigos no corporales): Se utiliza cuando se quiere debilitar un comportamiento no deseable. Cuando la comunicación y la extinción no han funcionado. Se utiliza cuando no existe ninguna consecuencia natural. Cuando las consecuencias naturales iban a producir un perjuicio serio o duradero al niño. EL NIÑO TERMINA PENSANDO —en el mundo hay muchas personas. Cuando yo hago algo equivocado, ellos me pueden imponer unas consecuencias no deseables. Por tanto, haré lo que me corresponda, para evitar las consecuencias negativas.
- 7. CASTIGOS FÍSICOS: Si todos los otros métodos han fracasado. El niño debe de saber: mis padres son mi autoridad. Tienen experiencia para saber que está bien y para forzar al cumplimiento de sus directrices mediante la imposición de un dolor físico. Aunque a mi no me guste en este instante aprendo que ello es por mi propio bien, y que ellos lo hacen porque me quieren como mis padres que son.
 - a) Yo creo que todos nos hemos preguntado si debiéramos o no dar azotes. Como ya lo vimos, no todos los azotes son disciplina y no toda la disciplina consiste en azotes. A diferencia de los métodos anteriores usted es responsable enteramente de este tipo de disciplina no es ni la naturaleza ni las consecuencias sino usted directamente interviene para establecer la consecuencia de la travesura, pero aún así su hijo tiene la opción de seguir comportándose inapropiadamente. Hay muchas posturas de las escuelas de psicología pero nosotros los creyentes tenemos un criterio Bíblico para todo esto. Hay tres textos:
 - (1) Efe. 6:4 "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos; sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor."
 - (2) Prov. 13:24 "El que detiene el castigo a su hijo aborrece; mas el que lo ama desde temprano lo corrige."
 - (3) Prov. 19:18 "Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se apresure tu alma para destruirlo."
 - b) Como sabemos hay mucha gente que ha hecho un muy mal uso de este tipo de disciplina y por esto es tan condenado, padres que castigan a sus hijos de manera intransigente siendo imponiendo castigos demasiado severos y sin haber probado ninguno de los métodos anteriormente explicados. Ahora bien, el mal uso de los azotes por parte de alguien mas,

- no nos debe hacer dejar de utilizarlos cuando tienen su lugar y su motivación adecuada.
- c) Antes de aplicar este método de disciplina debemos preguntarnos si realmente ninguno de los otros métodos ha dado resultado. Porque si no han usado los otros métodos, el pequeño todavía puede estar dispuesto a recibir los azotes para continuar con la conducta que le produce satisfacción.
- d) Cuando los azotes son aplicados desde la perspectiva correcta son instrumento de enseñanza por medio del cual se corrige una conducta dañina, en vez de un intento airado de una persona de hacerle daño a otra. No se trata de un acto de hostilidad sino de amor.
- e) El doctor Dobson afirma: "el castigo corporal debe ser reservado para usarlo como respuesta al desafío voluntario en el momento que se presente, es muy adecuado aplicarlo cuando se inicia el conflicto y cuando el sistema de emociones del padre está bajo control, que después de noventa minutos de estar gritando y pelando. El abuso infantil ocurre cuando se permite que el niño se irrite, moleste, desobedezca y haga rabietas hasta que el enojo de sus padres llega al punto de explotar. Un niño puede tener actitudes muy desafiantes y rebeldes; y toda esa desobediencia deliberada está relacionada con la percepción que el niño tiene de la autoridad de sus padres y de su obligación de someterse a ella. Si el castigo no sirve entonces ¿por qué la policía impone multas para controlar las infracciones de transito, si el castigo no sirviera porque la gente se apresura para pagar sus cuentas para pagar los cargos por demora. Si el castigo no tuviera un poder positivo por qué unas nalgadas bien merecidas convierten a un niño enojado, que esta causando problemas, en un dulce angelito? HABLAR ANTES DURANTE Y DESPUES DE ESTE TIPO DE DISCIPLINA. NO ES RECHAZO.
- f) Con este método el niño aprenderá: mis padres son mi autoridad. Tienen experiencia para saber que está bien y para forzar al cumplimiento de sus directrices mediante la imposición de un dolor físico. Aunque a mi no me guste en este instante aprendo que ello es por mi propio bien, y que ellos lo hacen porque me quieren como mis padres que son.

VI. MÁS ACERCA DE LA DISCIPLINA FÍSICA

- A. Sabemos que modelar la conducta de nuestros pequeños puede llegar a ser todo un reto sobre todo si esos pequeños parecen no entender con palabras. Muchos padres temen utilizar la disciplina corporal y otros por su parte abusan de ella.
- **B.** Resulta obvio que los niños saben que existe una confrontación de voluntades entre las generaciones y por eso la respuesta de los padres ante estos desafíos es fundamental.
 - 1. Como lo dice el Dr. Dobson: "Cuando un niño se comporta de una manera irrespetuosa o perjudicial para sí mismo o para los demás, a menudo tiene el propósito oculto de verificar la estabilidad de los límites que se le han impuesto." Un niño que ataca la autoridad de sus padres encuentra gran seguridad y tranquilidad cuando el liderazgo de ellos se mantiene firme y seguro." Así que la firmeza y fortaleza amorosa de nuestra autoridad es algo que beneficia al niño, por otro lado el consentir, solapar y sobre alabar a

nuestros niños es terriblemente perjudicial para su desarrollo. El no corregirlo no le crea un mejor ambiente, lo descontrolan y lo desubican.

- C. Nuestra meta como padres es modelar la voluntad de nuestros niños especialmente durante sus primeros años. Ahora bien es necesario establecer las pautas que nos permitirán llevar a este tipo de disciplina de la manera adecuada:
 - 1. Defina bien los límites antes de exigir su cumplimiento: Muchas veces a los niños no les queda claro que es exactamente lo que están haciendo mal; su padre o madre a veces los corrigen por algo y a veces lo tolera sin ningún problema. La instrucción no es consistente y el niño puede llegar a interpretarlo de la siguiente manera –no es que yo esté haciendo algo incorrecto, es sencillamente que mi mamá está enojada o que no me quiere. Por lo cual, un paso para iniciar un proceso de disciplina es fijar los límites razonables por adelantado. El niño debe de saber cual es la conducta correcta antes de que se le exija cumplir el reglamento, así el niño no sentirá que se es injusto con él.
 - 2. Cuando se presente el desafío enfréntelo con seguridad y confianza: Una vez que el niño sabe lo que se espera de él, será responsable de comportarse de acuerdo a las normas. Sabemos que aunque conozcan las normas, a veces tratarán de atacar la autoridad. Ellos saben lo que es correcto pero aún así en algún momento escogerán desobedecer deliberadamente. Ahí es muy importante que el adulto con toda firmeza y toda calma aplique la disciplina. Muchos padres solo gritan, se frustran, ofenden, amenazan pero terminan accediendo y tolerando las conductas y actitudes desafiantes, lo cual es un grave error.
 - a) En este momento es clave distinguir entre el desafío voluntario y la irresponsabilidad. No se debe castigar a un niño por una conducta que no es intencionalmente desafiante. Un olvido o un descuido involuntario no son razón para volcar su frustración sobre ese niño, al niño se le puede olvidar algo en la escuela o sacar la basura, pero eso es típico de la niñez y no es un problema de conducta, ahí solo debe de enseñársele a ser responsable, en ese momento se requiere paciencia parte del progenitor. Por otra parte el desafío abierto siempre debe de ser corregido, hay padres que pasan por alto el desafío y golpean al niño un descuido involuntario. Es decir no corrigen solo hieren a sus hijos.
 - 3. Después de que haya pasado el enfrentamiento tranquilice e instruya al niño: Por lo regular después de demostrar su firmeza y autoridad; tal vez el niño entre dos y siete años, necesite ser tranquilizado, dándole muestras de amor. Muchos padres retiran el habla a su hijo y manifiestan rechazo después de la corrección. El mensaje que le están enviando a ese niño es confuso; él piensa mi madre no me quiere por eso me castiga. En cambio al demostrar el afecto le hace ver que el único problema ahí es su conducta pero que él es aceptado como individuo, así que le recomendamos que abra sus brazos, lo reciba preguntándole si entendió la razón de la disciplina y demostrándole su amor paternal. Aun puede orar con el niño expresando que nadie somos perfectos y que Dios y nosotros les perdonamos cuando expresan arrepentimiento.
 - 4. No lo castigue por exigencias excesivas: Muchos padres ponen exigencias inadecuadas para la edad del niños. Por ejemplo el exigir a un niño de 4 años que se quede inmóvil por dos horas en un cuarto es algo imposible; su

conducta hiperactiva propia de la edad le exige el movimiento y la interacción. Sin embargo muchos padres se molestan y hasta les golpean por esto. No lo castigue por mojar la cama involuntariamente, o no haber aprendido a ir al baño solo, etc. Tampoco se le puede exigir un excesivo rendimiento escolar en un niño cuya historia ha sido mas bien de calificaciones relativamente bajas. Muchas veces este perfeccionismo compulsivo pone al niño en un conflicto que daña su sistema emocional.

- 5. Después de ubicar estas sencillas pautas ahora venimos a la pregunta ¿le pego no le pego? Una pauta de análisis muy importante es el distinguir si en el castigo corporal se está tratando de corregir una conducta, dándole al niño un mensaje claro de lo que esta sucediendo o si es una descarga airada por parte de un progenitor que solo esta dañando, desquitándose y desahogando su frustración en su hijo. Una cosa es amor y otra es fastidio, hostilidad y frustración. Hay varios textos bíblicos que respaldan el castigo corporal y que plantean un balance perfecto:
 - a) Prov. 22:15 "La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él." Es decir que hay una clara lección pedagógica en los azotes; según la Biblia, tienen la propiedad desprender del niño ese espíritu obstinado que todos traemos dentro.
 - b) Prov. 19:18 "Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se apresure tu alma para destruirlo." Lo que está diciendo aquí claramente es que el castigo aplicado durante las etapas de formación con una actitud controlada dan esperanza al futuro de su hijo.
 - c) Prov. 29:15 nuevamente enfatiza estos dos hechos: por un lado el peligro que existe en no ejercer la corrección a tiempo y marca de sabiduría que deja una corrección bien aplicada; "La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre." Es fundamental que hagamos caso de la milenaria sabiduría bíblica.
- D. Estos textos escritos hace mas de 2,500 años contienen un principio que la psicología y pedagogía moderna no han podido contradecir: La vara produce sabiduría; esta generación ha tratado de plantearse a sí misma mas buena que Dios pero los resultados que estamos viendo de esta generación sin corrección realmente han demostrado su ineficacia.
- E. Como sabemos hay mucha gente que ha hecho un muy mal uso de este tipo de disciplina y debido a esto es tan condenado; padres que castigan a sus hijos de manera intransigente imponiendo castigos demasiado severos y sin haber probado ninguno de los métodos de disciplina alternativos y sin explicación previa o posterior a los azotes. Pero algo que vale la pena aclarar es que el hecho de alguien haga un mal uso de este tipo de corrección, no invalida su uso cuando tienen su lugar y su motivación adecuadas.
- F. Si se han usado los otros métodos de corrección, el pequeño todavía puede estar dispuesto a recibir los azotes para continuar con la conducta que le produce satisfacción. Cuando los azotes son aplicados desde la perspectiva correcta, llegan a ser un instrumento de enseñanza por medio del cual se corrige una conducta dañina, el Dr. Dobson afirma: "el castigo corporal debe ser reservado para usarlo como respuesta al desafío voluntario y es muy adecuado aplicarlo cuando se inicia

- el conflicto y el sistema de emociones del padre está bajo control, en vez de aplicarlo después de noventa minutos de estar gritando, amenazando y pelando."
- G. El niño pide a gritos a veces este tipo de disciplina; está como el caso de aquel niño que había estado portándose inadecuadamente en un restaurante, después de un par de advertencias, el padre lo saco del restaurante para propinarle unas buenas nalgadas, una señora entrometida que estaba viendo la situación, se dirigió al padre y le dijo: "suelte a ese niño o voy a llamar a la policía," en ese momento el niño hizo un alto y se dirigió a su padre y le dijo: papá, que le pasa a esta mujer, que no ve me he portado mal.

VII.DISCIPLINANDO EN CADA ETAPA

- A. Del nacimiento a los siete meses: A una edad tan temprana el niño no necesita ninguna disciplina directa, muchos padres les empiezan a pegar si se mueven cuando los están cambiando o si lloran durante la noche. Un bebé de esta edad no comprende cual es la infracción, mas bien necesita oír una voz que lo tranquilice. Se le debe alimentar y cuidar, su principal mundo es comer y dormir y cuando alguno de estos dos mundos se ve afectado por algún malestar físico obviamente lo manifestará a través del llanto. Aunque también cabe aclarar que desde ésta corta edad se puede ser sobre-protectivo con el niño y correr cada vez que el pequeño hace algún pujidito. Los niños pueden empezar a manipular a los padres desde muy temprana edad; si se les recompensa su conducta controladora muy seguramente continuarán presentado esta tendencia; uno como padre sabe distinguir un llanto de dolor de un llanto de fastidio.
 - 1. Un bebé saludable es capaz de mantener a su madre ansiosamente inclinada sobre él durante las 24 horas, simplemente al hacer ciertos ruidos el aprende a controlar su mundo. Por lo cual es importante lograr un equilibrio entre prestarle una atención adecuada y establecerlo como un pequeño dictador. Ese pequeño tirano va a convertirse en un adulto razonable en gran parte si aprendemos a ponerle los límites sanos desde pequeño.
- B. De los ocho a los catorce meses: Muchos niños comenzarán a poner a prueba la autoridad de sus padres durante este segundo período. Tal vez empiecen o contradecir o a retar nuestras órdenes deliberadamente, empezándose a dar los choques de las voluntades. El niño constantemente esta midiendo los límites nuestros, ¿hasta donde podrá el llegar con una conducta controladora? ¿qué tanto le permitiremos?
 - 1. Aquí la pregunta es ¿cómo disciplino a un niño a tan tierna edad? Con mucho cuidado y ternura pero con firmeza. Es relativamente fácil distraerles y hacerles cambiar su idea, en vez de arrebatarle la tasita de porcelana o gritarle histéricamente; se le puede dar otro objeto mas llamativo. Aún así podrán mostrarse persistentes así que prepárese para que lloren, no tenga miedo de que llore y menos termine accediendo después de un despliegue de llanto melodramático. Ellos pueden convertir sus lágrimas en una arma muy poderosa, para salirse con la suya a la hora de dormir, bañarse o cambiarles el pañal.
- C. De los quince a los veinticuatro meses: Si existe una palabra que caracteriza esta etapa es la palabra "No" no quiere comer su cereal, no quiere que lo bañen, no quiere acostarse, a esta etapa se le ha llamado la "primera adolescencia" o "los terribles dos", por causa de la rebeldía que aflora constantemente. Empiezan a tratar

de violar cada límite impuesto, es una conducta normal en un sentido y no podemos esperar que se comporte como un niño de cinco años. Aquí es tan importante que todos los adultos hagan un frente común para que el niño empiece a formarse el concepto de autoridad. La inconsistencia por parte de abuelos y tíos causa un grave daño.

- 1. A esta edad ya se le puede dar unas nalgadas suaves pero firmes y solo estan reservadas para el desafío evidente, no para toda ocasión. Estan en un proceso de aprendizaje de la obediencia. Es correcto usar un objeto natural como la Biblia lo indica una bara o un objeto flexible como un cinturón, no se recomienda la mano, nunca una bofetada. El propósito del castigo no es destruirle, ni herirle sino formarle, enseñarle y corregirle.
- 2. La pregunta aquí es si deben de doler, claro que sí, de otro modo no sirven para nada. La idea es enseñarle, tú debes obedecerme. Es importante hacerlo en seguida del hecho, para que el tenga la referencia, no puede esperar hasta que el padre llegue. Es posible que el niño necesite un poco de afirmación después de la corrección y es correcto mantener los brazos abiertos.
- D. De los dos a los tres años: Esta es una etapa de exploración del mundo, asi que el niño latoso es bastante normal, son francos y abiertos, por tanto el buen humor es un buen criterio, pero sin olvidar el continuar inculcando la obediencia y respeto a la autoridad. Si no se le manejó con firmeza en la etapa previa, en esta etapa los enfrentamientos pueden ser un poco mas fuertes, sin llegar a ser autoritario e intransigente debe continuar moldeando el carácter de otra manera esta conducta desafiante continuará por toda la vida de ese hijo. Es muy importante el balance entre misericordia y justicia.
- E. De los cuatro a los ocho años: El énfasis se dirige a la conducta y a la actitud en esta edad. Depende básicamente del temperamento del niño.

VIII. DISCIPLINANDO COMO UN FRENTE COMÚN

- A. En la actualidad son muchas las familias que se están formando a partir de hogares fragmentados. La alta taza de divorcios combinada con el instinto innato de formar una familia, están produciendo dinámicas muy particulares que requieren ser entendidas y para las que necesitamos dar respuestas que ayuden a superar los desafíos que representa una condición tan particular como puede ser integrar dos familias para formar un nuevo hogar. Como siempre la palabra de Dios nos ofrece las respuestas mas adecuadas para todas la problemáticas que enfrentamos y es con Su ayuda que podemos salir avante de un reto como este.
- B. Cada vez son mas las familias que están enfrentando las dinámicas tan particulares que implican mezclar dos familias provenientes de contextos muy diferentes para forma una nueva familia bajo un mismo techo. Entre muchos otros desafíos que se presentan se hallan las formas para administrar la disciplina a sus hijos e hijastros. Por lo general la madre que trae sus hijos a este nuevo hogar presenta una fuerte tendencia por un lado a sobre-proteger a sus hijos pero a la vez esperar que el esposo / padrastro ejerza alguna autoridad sobre ellos lo cual es muy complicado si consideramos que la otra persona trae su propio enfoque y trasfondo en cuanto a la disciplina y todo este contexto requiere mucha capacidad de ajuste y negociación, para no producir un seria grieta en la unidad de esta familia que se esta tratando de integrar.

- C. Los niños en las familias donde hay padrastros o madrastras parecen saber instintivamente como presionar los botones correctos para conseguir que sus padres y padrastros peleen entre sí en vez de atender y corregir el mal comportamiento de su niño. Lo que le sugerimos el día de hoy es que no siga este juego y usted y su cónyuge presenten un frente común a través de crear un plan de acción en cuanto a la disciplina antes de que surjan los problemas y establezcan un entorno estable y estructurado en el cual la familia mezclada pueda crecer:
- D. Algo muy importante antes de iniciar una relación de este tipo es establecer los acuerdos necesarios antes de entrar en una relación de este tipo. Como ya lo hemos dicho de ninguna manera estamos recomendando o validando el divorcio ni mucho menos los segundos o terceros matrimonios; pero para quienes por razón de viudez, ruptura por adulterio o violencia doméstica y después de haber experimentado una restauración completa en el contexto de una congregación y están en condiciones de iniciar una relación; definitivamente necesitan establecer acuerdos muy claros en cuanto los criterios que se tendrán con respecto a los hijos que ya se traen y los hijos que nazcan bajo esta relación si este es el caso. Un paso tan trascendente como lo es reiniciar una nueva relación después de la viudez o ruptura previa; debe ser siempre tomado bajo una estricta asesoría y dirección del Señor, debido a que las decisiones tomadas a prisa producto de los impulsos sexuales o las crisis emocionales y sin las consideraciones necesarias, puede llevar a otra ruptura lo cual representa mas sufrimiento y deterioro no solo para la pareja en cuestión sino de los hijos que viven nuevamente todo este marasmo emocional. Personalmente recomiendo que por ejemplo si la mujer observa que su pareja muestra cierta dificultad para criar a estos hijos o no esta dispuesta a amarlos como sus propios hijos, es mejor no engendrar hijos en esta nueva relación y solo dedicarse a atender los que ya se tienen. Por lo general la diferencia y la dinámica que se genera entre los hijos de uno y del otro y la de los dos llega a ser bastante compleja para todos los miembros de ese nuevo hogar.
 - 1. Hable acerca de la disciplina antes de que se surjan los problemas. Las parejas que ya se encuentran bajo esta condición, necesitan programar con anticipación conversaciones como pareja para discutir aspectos específicos tales como: la forma de disciplina que sus padres utilizaban, los métodos que actualmente utilizan con sus hijos y los castigos que considera mas efectivos de acuerdo a las características específicas de los niños. Si alguno de los dos considera que el castigo corporal es apropiado mientras que el otro prefiere quitar privilegios, ambos deben trabajar para desarrollar una unidad antes de que surja la necesidad de disciplinar. Asegúrese de hablar acerca de la diferencias de edad, personalidad y tipos de ofensas que cada uno de sus hijos o hijastros cometen mas frecuentemente (mentir, contestar, desafiar, o cuestiones de este tipo), de las forma que se cubra tanto terreno como sea posible en este sentido. Consideren juntos el crear una lista de lo que consideran como indisciplina y las consecuencias disciplinarias que cada una de ellas implique y compártanlas con sus hijos. Aun mejor déles a sus hijos la oportunidad de opinar acerca de las reglas y las consecuencias por romperlas. Los niños no pueden obedecer una regla que desconocen y cuyas consecuencias no han sido estipuladas.
 - 2. Permita que el padre biológico aplique la parte mas rígida. Recuerde que con el propósito de ser lo mas efectivos posibles y crean el menor resentimiento que

sea posible en sus niño, el padre biológico necesita administrar la disciplina mas rígida y no el padrastro. Esto es absolutamente crucial, no importa cuan difícil sea para el padre ser el malo de la película y cuan difícil sea para el padrastro retroceder cuando se confronta a un niño o peor aún a un adolescente desafiante. Cuando el padre maneja la disciplina, evita conflicto con el padrastro, y que se llega desarrollar alguna raíz de amargura en el corazón del niño, evitando los obstáculos para la edificación de una sana relación entre hijastros y padrastros.

- 3. Encuentre un balance entre permisividad y la ley. Los padres biológicos son muy buenos para administrar gracia y tolerancia hacia sus hijos cuando fallan; por otro lados los padrastros son buenos para administrar la ley. Todo niño necesita los dos lados de la balanza, los niños pueden florecer cuando este patrón se revierte. Permitan que el padre sea la mano dura en la disciplina mientras que el padrastro o madrastra sea el lado mas bueno de la historia. Cuando cierta indisciplina requiera una tunda, llame a mamá y no al padrastro para que la administre. Si por ejemplo se da una mesada o domingo que sea el padrastro quien la de a los niños, también los reconocimientos o regalos deben ser dados por el padrastro o la madrastra para generar un entorno positivo en torno a ellos.
- 4. Tenga cuidado de las dificultades de una paternidad pasiva-agresiva y convertirse en el padrastro chismoso. Cuando el padre biológico tiene dificultad para decir no, no le pase el paquete al padrastro. En este mismo aspecto, no le prometa a su hijo una cosa y le diga otra a su pareja. Estas situaciones ponen a las parejas en contra uno con el otro y distraen el enfoque del asunto que tiene que ser tratado con el niño, y a menudo pueden convertirse de un pequeño incidente a una gran discusión. Por otro lado, los padrastros necesitan ser cuidadosos de estar corriendo a su cónyuge para darle un reporte detallado de cada mínima infracción que su hijastro(a) cometa. Examine sus motivos antes de hablar de su hijastro. Muy en lo profundo ¿quiere que se metan en problemas o realmente y de una forma amorosa quiere su conducta rebelde sea corregida?
- 5. Promueva la paz y escoja sus batallas sabiamente. Los niños que han atravesado por un divorcio o la muerte de uno de su padre y quien ahora debe adaptares a un nuevo padrastro y otros nuevos miembros de la familia necesitan un refuerzo positivo y amor mas que una mano dura. Si bien es cierto que necesitan una estructura, límites consistentes, y disciplina efectiva, sin embargo los adultos necesitan reconocer que el niño probará los límites de esta nueva unión familiar para ver si puede resistir bajo presión. Estos niños ya han visto bastante conflicto. Ahora necesitan ver y ser enseñados un nuevo estilo de resolución pacífica de los conflictos.
- 6. Apóyense mutuamente. Si un padre o un padrastro emite una orden o administra un castigo, el otro adulto debe permanecer en acuerdo frente a los niños. Los padres que toman a la ligera lo que el padrastro dijo o quienes le dicen a los niños que no tienen porque seguir las instrucciones de su padrastro les están entrenando para ser irrespetuosos y rebeldes contra la autoridad en general. Aun si el padre o la madre siente que el padrastro está siendo demasiado duro o viceversa, la pareja debe ser respaldad frente a los hijos. Si no lo hacen, los niños rápidamente "dividen y vencerán," creando caos y

fracturando la relación con el padrastro. Póngase de acuerdo en estar de acuerdo frente a los niños y enfatice la orden o el castigo. Entonces después hable tras puertas cerradas y decidan juntos si se necesitan hacer cambios.

7. ¡No se den por vencidos!

IX. LA IMPORTANCIA DE DISCIPLINAR AL HIJO REBELDE

- A. Algunos padres se sorprenden cuando se les dice que deben disciplinar a su hijito por la desobediencia desafiante. Preguntan ¿Por qué? La Biblia presenta muchas razones, para empezar Dios Padre disciplina y castiga a los que se rebelan como bien lo dice
 - Heb. 12:5-10 "el Señor disciplina a los que ama y castiga a todo el que recibe como hijo... 8 Si Dios no los disciplina a ustedes como lo hace con todos sus hijos, quiere decir que ustedes no son verdaderamente sus hijos, sino ilegítimos... 10 nuestros padres terrenales nos disciplinaron durante algunos años e hicieron lo mejor que pudieron, pero la disciplina de Dios siempre es buena para nosotros, a fin de que participemos de su santidad."
- B. Hay muchas razones bíblicas para disciplinar a nuestros hijos en Prov. 19:18 leemos: "Disciplina a tus hijos mientras haya esperanza; de lo contrario, arruinarás sus vidas." En nuestra sociedad post-moderna demasiados padres llegan a pensar que pueden omitir este importante aspecto de la educación de sus hijos pero según la Escritura la disciplina es la única forma de corregir a un rebelde Prov. 22:15 "El corazón del muchacho está lleno de necedad, pero la disciplina física la alejará de él."
- C. Recientemente encontré en un artículo de Samuel Clark quien fue uno de los maestros y misioneros del ministerio de los Navegantes y considero que sus consejos útiles para nuestra audiencia. El disciplinar a un hijo rebelde es para el bien del hijo, pero también para toda la sociedad Prov. 13:1 dice "El hijo sabio acepta la disciplina de sus padres; el burlón se niega a escuchar la corrección."

X. EL USO DE LA PALABRA "NO"

- A. Yo creo que la clave es cuando el niño entiende "NO". Si empezamos a decir "no" y no permitimos una rebeldía desde temprano, vamos a observar cuando entiende ese "no" como un mandamiento.
- B. La palabra "no" es muy, pero muy importante en la Biblia. Los judíos enseñan que hay 613 mandamientos en sus Escrituras: 365 de ellos son negativos ("no harás") y 248 son positivos ("harás"). Esto nos enseña algo acerca de la naturaleza humana que nuestros hijos heredaron de nosotros, y de nuestros primeros padres Adán y Eva quienes con un solo mandamiento negativo lo desobedecieron. Ellos murieron espiritualmente como un resultado compartido con toda la raza humana. Obviamente, el mandamiento "No" es el más difícilmente enseñado y se necesita la disciplina para enseñarlo.
- C. Por ejemplo, los Diez Mandamientos: sólo dos son positivos; 8 son negativos. Estos mismos mandamientos se repiten en el Nuevo Testamento, pero no como Ley para así ganar la salvación sino como enseñanza sobre qué es el pecado.
- D. Pero, hay algunas cosa que tenemos que enseñar a los hijos por la disciplina, aun el castigo físico. El dolor enseña. Si un niño es normal, no tiene que meter su dedo en una llama muchas veces para aprender que eso no conviene. Igualmente, un niño

- aprende que rebelarse a los mandamientos de los papás resultará en dolor. Noten por favor: la rebelión es diferente a la mala crianza, la hiper actividad y el egoísmo muy normal en todo niño. La rebeldía es un "no" a nuestro mandamiento, o un "sí" a nuestra prohibición. Es una independencia de la organización social de padres e hijos. Por esto, la rebeldía es cosa seria y debe ser disciplinada.
- E. Aunque lo he escrito antes, vale la pena repetir el consejo, uno que me ayudó mucho hace años: "Con niños pequeños hay que comenzar con pocos mandamientos. Estamos hablando de la disciplina de niños pequeños, no de adolescentes ni de jóvenes. La edad propicia para la disciplina corporal es de dos a doce años. Después, la disciplina debe ser otra, las limitaciones de privilegios y libertades por actos de rebeldía. Un niño pequeño no entiende esa clase de disciplina. Sólo entenderá la que duele.
- F. Pobres niños a los que nunca han sido disciplinados en el hogar porque viven en un mundo difícil y no sabrán someterse a las autoridades civiles o en la escuela y van a tener que sufrir cuando se rebelan contra estas autoridades. Pero aun más triste es el hecho de que nunca han aprendido a obedecer y esto les afectará mucho en su concepto de quién es Dios y porque han de obedecerle a El. Así que les irá muy mal en lo social y lo espiritual si no les ayudamos a aprender esta sumisión a las autoridades.
- G. Padres, hagan este asunto una petición diaria al Señor para que El les enseñe a disciplinar como El mismo nos disciplina, para nuestro bien eterno. Nuestra meta como padres es modelar la voluntad de nuestros niños especialmente durante sus primeros años.